

EL PAPEL DE LA PAREJA EN EL DESARROLLO PROFESIONAL

DE LAS CIENTÍFICAS UNIVERSITARIAS

Elisa Cerros Rodríguez * y María Elena Ramos Tovar **

Universidad Autónoma de Nuevo León

Las científicas universitarias representan un conjunto de mujeres con actividades profesionales altamente exigentes y absorbentes en términos de formación y dedicación; dado que ostentan los más altos niveles de productividad y calidad académica uno de los propósitos de la investigación fue indagar el papel de la pareja en el desarrollo profesional de las científicas de dos universidades públicas estatales de México, los estilos de pareja que favorecen o dificultan la vida familiar y el trabajo, así como la manera en que han construido sus relaciones y dinámicas familiares a partir de su doble jornada. Fue una investigación de tipo cualitativo con 15 entrevistas a profundidad. Se encontró que las variables apoyo conyugal y redes sociales de apoyo son particularmente significativos para las científicas.

Palabras clave : Mujeres científicas, familia, apoyo conyugal, estilos de pareja, desarrollo profesional.

The university scientists represent a set of women with demanding and highly absorbent professional activities in terms of formation and dedication; since they show the high levels of productivity and academic quality one of the intentions of the investigation were to investigate the paper of the pair in the professional development of the scientists of two state public universities of Mexico, the styles of pair that favor or make difficult the familiar life and the work as well as the way in which they have constructed to his relations and dynamic relatives from his double day. It was an investigation of qualitative type with 15 interviews to depth. One was that variable the conjugal support and social networks of support are particularly significant for the scientists.

Introducción

Las científicas mexicanas son un grupo de mujeres cuya participación en la vida académica de las universidades se ha

incrementado de manera significativa en los últimos diez años aunque debemos señalar que no de manera suficiente¹. Se distinguen por poseer los

¹ De acuerdo a estadísticas del Sistema Nacional de Investigadores en el año del 2010 en México había 16,598 investigadores reconocidos por su producción científica y tecnológica, de los cuales 5,519 son mujeres, es decir, una

más altos niveles de producción científica y tecnológica, producción reconocida a nivel nacional por diversos programas de evaluación docente y pago por méritos entre los que destacan el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en México. Realizan actividades profesionales altamente exigentes y absorbentes en términos de formación y dedicación, además de tener una historia sobresaliente en el ámbito académico, de tal manera que cuestiones sobre el entorno familiar (pareja, hijos), las formas en que convive su vida familiar y laboral, las emociones que experimentan al conciliar el socialmente aceptado “conflicto” familia-trabajo son necesarias de abordar.

El presente trabajo expone resultados preliminares de la tesis doctoral respecto al papel que tiene la pareja en el desarrollo profesional de las científicas de dos universidades públicas estatales de México². Nos interesaba dar respuesta principalmente a las siguientes interrogantes: ¿qué papel suelen desarrollar los esposos de las académicas en la atención de la familia y el hogar? ¿qué estilos de pareja dificultan la vida familiar y el trabajo? ¿qué estilos lo facilitan? estas preguntas resultaron pertinentes en la investigación debido a que posibilitaron analizar el rol que juega la pareja de las académicas entrevistadas en su vida laboral y familiar, aspectos que han sido poco explorados en

este grupo de mujeres que poseen los más altos niveles de productividad académica.

Se trató de un estudio cualitativo en el que se realizaron 15 entrevistas a profundidad a investigadoras reconocidas por su alta productividad por el Sistema Nacional de Investigadores³, catorce de ellas estaban casadas y sólo una divorciada, todas con hijos y en diferentes etapas de ciclo de vida familiar. Acerca de su formación académica las quince científicas entrevistadas tienen mejor preparación académica que sus esposos ya que todas tienen doctorado (mientras que sus parejas cinco concluyeron licenciatura, tres maestría o especialidad y siete tienen doctorado, de los cuales seis laboran en la misma universidad que su esposa).

De acuerdo a la revisión de la literatura encontramos estudios que muestran que las mujeres profesionistas dedican menor tiempo a sus carreras en comparación con los hombres debido a las responsabilidades domésticas y de cuidado (Robinson 1988; Hochschild 1989; Shelton y John 1996; Press y Townsley 1998). Dichos estudios resaltan las dificultades que enfrentan las mujeres al atender dos esferas tan demandantes como son el trabajo y la familia. Becker (1991) por ejemplo, sostiene que los recursos necesarios para resolver responsabilidades profesionales están en conflicto directamente con los necesarios deberes caseros.

proporción de dos a uno.
<http://www.siicyt.gob.mx/siicyt/numeralia/sni.do>

² Este proyecto forma parte de una investigación más amplia intitulada “Relaciones laborales y su impacto en la salud psicofísica de científicas de alto rendimiento”, financiado por Conacyt, clave 92720.

³ El Sistema Nacional de Investigadores perteneciente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, reconoce la producción de conocimiento científico y tecnológico de investigadores. El reconocimiento se otorga mediante evaluaciones de pares.

En el ámbito de la academia universitaria Gatta y Roos (2002) confirman en su investigación que las profesoras pasan considerablemente más tiempo en tareas domésticas que sus contrapartes masculinas debido a la existencia de roles tradicionales situación que incide en su productividad académica, afirmación en la que convergen Sutor, Mecom, y Feld (2001). Por su parte Acker (2003: 160) destaca la dificultad que enfrentan las mujeres académicas de coordinar el trabajo y la familia, “dilema que surge siempre que el trabajo implica una carrera, es decir, una secuencia de promociones y ascensos por méritos”, el cual se acrecienta de acuerdo a la temporalidad de los ciclos, el familiar y el de la carrera (Hochschild, 1989). Por ello Cordova (1989) considera que la participación de la mujer en la economía formal ha sido negativa para ellas, ya que son todavía las principales responsables de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos y que a pesar de que se han incorporado al trabajo, esto no ha tenido un impacto en el reparto más equitativo del trabajo reproductivo en el interior de la familia. Esta situación se asienta en el siguiente segmento:

“para una mujer es doblemente difícil porque un hombre llega a su casa y se olvida de todo ¡incluyendo mi marido eh! (risa) o sea llegan a casa, se sientan, prenden la tele y esperan a que le hables a comer (risa), pero no, tú llegas cansada con lo que tienes que hacer, arreglar la casa, hacer la comida, ver el lonche de la niña, etc. etc.” (Académica 13)

La investigadora entrevistada argumenta en este segmento la dificultad que enfrentan las mujeres que tienen una doble jornada al laborar fuera de casa

y atender las tareas del hogar en comparación con los hombres, ejemplificado en este caso con su marido (también académico universitario). En su discurso muestra la existencia de roles masculinos y femeninos tradicionales en su hogar, donde las labores domésticas son responsabilidad principal de la mujer. Más adelante, la investigadora enriquece su argumento sobre la existencia de roles tradicionales en su hogar en el siguiente relato:

¡yo hace bastante tiempo dejé de pelear por eso de que los dos le entremos parejo! porque eso bueno... no sé en otras familias, pero de mi experiencia personal cuando le entras así no lo vas a lograr porque es un estar chocando y chocando y chocando y al rato lo tienes hasta de malas, entonces te haces tus estrategias y al rato te ayudan y ni cuentan se dan que te están ayudando porque si lo haces así como que “porque te toca” ¡olvídate! eso convierte al matrimonio en un infierno más que en algo de apoyo y de ayuda mutua (Académica 13)

Nuevamente encontramos la argumentación como proceso narrativo en este segmento donde la investigadora expresa su rendición ante la posibilidad de colaboración más equitativa de su pareja en las tareas domésticas; encontramos exclamaciones en tiempo pasado en voz activa de la académica entrevistada que confirman la renuncia a continuar “peleando” por obtener mayor colaboración de su pareja. Resulta interesante para el análisis el uso reiterativo de la palabra “ayuda” en su discurso, lo que deja entrever la posición de la académica ante el papel que desempeñan tanto ella como su esposo en el hogar, ambos roles tradicionales, ya que ella “asume” que la principal responsable del hogar es ella, mientras que el esposo

tiene un papel auxiliar, de “ayuda”, donde queda abierta y libre la posibilidad de “ayudar” en las tareas del hogar.

El análisis anterior converge con el planteamiento que hace Lipovetsky (2007) sobre la existencia aún de roles tradicionales en las familias; de acuerdo a él son las mujeres las que masivamente continúan asumiendo la mayor parte de la responsabilidad en la educación de los hijos y en las tareas del hogar. Aun cuando los hombres intervienen más que en el pasado en las actividades domésticas, la gestión de la vida cotidiana sigue siendo, prioritariamente de la incumbencia de las mujeres.

Durante el desarrollo de las quince entrevistas pudimos identificar dos percepciones en las académicas respecto al papel de su pareja en el desarrollo profesional y en la reproducción familiar, una que planteaba el nulo apoyo brindado por la pareja, mientras que la segunda destacaba el apoyo y colaboración de su pareja en ambas esferas, pudiendo distinguir al menos tres tipos de apoyo y cuatro estilos de pareja. Respecto a los tipos de apoyo utilizamos la tipología propuesta por Acker (2003: 152) la cual señala que existen tres tipos de apoyo que proporciona el esposo o pareja, los cuales son: el práctico, el económico y el moral.

Trece de las académicas entrevistadas manifestaron haber contado con el apoyo práctico de su pareja principalmente en la etapa de inicio de la familia, es decir, cuando sus hijos estaban pequeños. Sus esposos colaboraban en el cuidado

de los hijos por ejemplo al alimentarlos, llevarlos a la escuela o a sus actividades extraescolares, así como en algunas ocasiones realizar las compras semanales. El apoyo recibido lo consideran valioso ya que en esta etapa del ciclo de vida de la familia requieren de mayor colaboración de sus parejas debido a que los hijos son pequeños y demandan mayor atención, además de que en estas primeras etapas se busca consolidar la estabilidad económica y familiar.

Otro apoyo significativo para las académicas entrevistadas de acuerdo a sus relatos fue el apoyo moral brindado por sus esposos en diferentes momentos y etapas de la vida familiar; este apoyo está íntimamente vinculado con los cuatro estilos de parejas que identificamos en las quince entrevistas realizadas, del cual elaboramos la siguiente tipología:

a) Pareja Facilitadora

Se distingue por proporcionar apoyo moral y práctico a la académica en cualquier etapa del ciclo vital de la familia así como ante cualquier situación laboral de su esposa (viajes, concursos y/o promociones, formación y actualización académica, conflictos laborales, entre otros) lo cual favorece el desarrollo personal, familiar y profesional de las investigadoras. En trece de las entrevistas realizadas las académicas manifestaron contar con el apoyo moral de su pareja principalmente en situaciones estresantes tanto del ámbito familiar como del laboral. Por ejemplo, en relación con el ámbito laboral, las entrevistadas destacaron el apoyo moral

y práctico brindado por su pareja al momento de estudiar un posgrado, momento significativo para su desarrollo profesional; así lo describe la académica 2 en el siguiente segmento:

...él nada más me dice “qué bueno y si hay que estudiar qué bueno” y me echa muchas porras ¡me anima!, yo creo que, yo le pensé mucho para haber hecho el doctorado lo pude haber hecho desde que desde que empecé con mis hijos pero yo no quise y él me decía “¡hazlo! ¡hazlo!” o sea él siempre me estuvo empujando, él me decía “yo te ayudo, planeo mis viajes, hablo a la compañía que no me den viajes para que no te mortifiques” ¿verdad? y este yo era la que le pensé hasta que dije bueno está bien ya lo voy a hacer pero no, definitivamente quien me echa más porras es él y me apoya en todo (Académica 2)

Diversos estudios señalan que existe relación proporcional entre el apoyo conyugal y los logros profesionales de las científicas (Healy y Kraithman, 1996; Ledwith et al 1991, citado en Mason, M. y M. Goulden, 2004); académicas con trayectoria académica sobresaliente manifestaron contar con el apoyo de su pareja, lo cual ha favorecido la obtención de grados académicos, ascender en el escalafón de su institución, así como tener puestos administrativos a la par de contar con su familia. El apoyo conyugal resulta particularmente significativo para las mujeres debido a que ellas llevan “tradicionalmente” mayor responsabilidad en el cuidado de los hijos que los hombres de acuerdo a los imaginarios ya señalados.

Para Fölsing (citado en García, 2007: 111) “la científica casada necesita una pareja comprensiva, un marido adecuado para la mujer con una carrera

en las ciencias...” en este sentido, encontramos que el apoyo conyugal proporcionado a las científicas entrevistadas constituye un factor que incidió favorablemente tanto en la decisión de estudiar un posgrado en el país como fuera de éste. De hecho cinco de las quince académicas entrevistadas realizaron sus estudios fuera del país y partieron junto con su familia; ellas destacaron el apoyo práctico de sus parejas tanto en el cuidado de los hijos y la colaboración en las tareas domésticas como apoyo moral ante situaciones estresantes del estudio como familiares; dos de ellas contaron además con el apoyo económico de su pareja, ya que compartían el recurso económico producto de la beca que su pareja tenía (sus esposos también estudiaron doctorado a la par que ellas).

b) Pareja Obstaculizadora

Este estilo de pareja se caracteriza por no favorecer el desarrollo profesional de las académicas debido principalmente a la fuerte influencia de los roles tradicionales. El papel de proveedor es asumido potentemente por la pareja, donde se espera un papel secundario de la esposa tanto en la vida familiar como profesional.

“¡pues bueno si yo soy el padre proveedor, si yo soy un gerente de alto nivel que gana bien este... pues está bien que tú trabajes pero ¿por qué a esos niveles de que tengas que ser del SNI y tengas que en fin no? (Académica 11)

En este segmento el esposo de la académica entrevistada cuestiona su desarrollo profesional así como el alto nivel de exigencia que implica poseer los máximos estándares de calidad académica que

en este caso tiene su esposa al ser miembro del Sistema Nacional de Investigadores, participar en eventos nacionales e internacionales, tener reuniones de trabajo en diversos horarios y tener largas jornadas de trabajo y alta productividad académica. Estas actividades son percibidas por el esposo como un “peligro” para la preservación de los roles tradicionales en su familia, especialmente su papel de principal proveedor, ya que en este caso la académica tiene mejor salario que su esposo. Él aprueba que labore más no a esos niveles de exigencia, lo cual se convirtió en una relación conflictiva de pareja:

...no dejaba de haber ciertos roces no en ese sentido y bueno fue precisamente la última etapa ya de la familia con la hija mayor se iba a casar, esta la menor pues ya prácticamente todo el día fuera de la casa entonces la pareja sola y dices “bueno ya nos toca a nosotros deja de trabajar, deja el SNI” y este porque él dejó el SNI se salió dejó y este y dijo “ya nos dedicamos nada más como pareja a estar en la casa o a escribir otras cosas o a viajar”..., yo no acepté y eso sí fue un conflicto que concluyó en un divorcio... ante las exigencias de “o el trabajo o el divorcio” pues bueno escogí el divorcio no... fue muy clara mi elección allí sí no tuve duda, no te quiero decir que no fue una elección difícil, un proceso muy doloroso, 30 años de matrimonio entonces pues bueno pero las decisiones se toman y así son... (Académica 11)

Este estilo de pareja se identificó sólo en un caso de las quince entrevistas realizadas.

c) Pareja Indiferente

Este estilo de pareja se caracteriza por mostrarse distante o ajeno ante el desarrollo profesional de su esposa y/o ante las demandas y exigencias del hogar. Se encontró presente en tres de las parejas de las académicas entrevistadas. En

primer lugar ilustraremos la indiferencia de la pareja ante situaciones laborales:

...¿de mi pareja? No... no existe ese reconocimiento porque somos iguales, entonces ni modo que él me reconozca a mí y yo lo reconozca a él, es como ya algo dado, como que es el siguiente paso que debes dar, eso... eh por ejemplo terminamos la maestría y los dos sabíamos que teníamos que hacer el doctorado, entonces ya terminaste el doctorado “ah pues qué bueno, es lo que seguía” no existe eso de que “¡qué bueno que terminaste el doctorado!” (Académica 14)

En este segmento la académica describe la falta de reconocimiento de su pareja ante sus logros profesionales, explica que el principal motivo por el cual no existe dicho reconocimiento es que son “pares”, es decir, los dos son profesores universitarios y tienen similares trayectorias académicas, por lo cual los logros son vistos como un paso más en la carrera universitaria.

...sí, él siempre ha estado apoyándome en el sentido de que no me obstaculiza, a decir: “No trabajes” o “me gustaría que no trabajaras” “No quisiera” o “No deberías” No... “si tú quieres hazlo”, en ese sentido, no me ayudará mucho porque su trabajo no le permite, porque no puedo tampoco exigirle, pero no me detiene, en el sentido de “No, ¡sí, adelante! No, sí, si a ti te gusta hacer eso pues hazlo”, con el doctorado “si tú quieres ¡adelante!” y siempre ha sido así en una actitud ¡que me gusta! (risa) o sea favorable para mí pues. (Académica 8)

Como podemos apreciar en este segmento la académica considera que cuenta con el apoyo de la pareja por el hecho de no interponerse en su desarrollo profesional, porque no le ha negado

trabajar ni superarse profesionalmente. No obstante, se observa en su relato que no cuenta con el apoyo práctico de su marido debido a que trabaja todo el día, ni moral ya que este mantiene una actitud ajena o distante ante su formación y trayectoria académica al utilizar en su lenguaje frases como “si tú quieres hazlo”, “si tú quieres adelante”.

d) Pareja Competitiva

Es aquella pareja que compite explícita o implícitamente por tener una mejor posición laboral y salarial que su esposa y que difícilmente reconoce los logros profesionales de su esposa. Este estilo de pareja se encontró presente en algunos esposos que laboran al igual que ellas en universidades estatales y un solo caso que labora en una institución de gobierno. En el caso de los esposos que son también profesores universitarios e investigadores la competencia se da por ejemplo en alcanzar mayores puntajes en los programas de evaluación docente y pago por méritos a nivel federal como lo son el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), entre otros programas y reconocimientos institucionales.

...es que los dos tenemos reconocimiento, los dos tenemos SNI, los dos tenemos estímulos..., hubo un tiempo que yo ganaba más que él y yo le decía “yo gano más que tú” y había celo de parte de él porque yo ganaba más que él, pero ahora él gana más que yo y pues me lo dice y yo no siento nada digo yo “¡ay qué bueno así me vas a dar más dinero!” (Académica 14)

Como podemos observar en este segmento los dos son investigadores con reconocimiento nacional que compiten de manera explícita por tener un mayor ingreso que su pareja, así como en tener un mayor desarrollo profesional y estatus en su universidad. Durante la entrevista, la académica señaló una constante competencia entre ellos por tener los máximos estándares de calidad académica, observando en su pareja actitudes de celo y envidia por los logros alcanzados.

Conclusiones

Las científicas universitarias enfrentan altos niveles de exigencia que les demanda la carrera académica, absorbente en tiempo, demandante en producción y estresante debido a los numerosos procesos de evaluación a los que somete su productividad académica a fin de aspirar a una mejor posición en el escalafón y una mayor remuneración; al ser tan demandante, supone la existencia de tensión y/o conflicto al conciliar el trabajo y la familia (Ruíz, 2005). Nuestra posición al respecto considera que existen factores que pueden incidir en la existencia o no de conflicto al conciliar estas esferas, los cuales son: el ciclo de vida (Izquierdo et al, 2004; García Guevara, P., 2007; Martínez, S. et al, 2009), la estructura (Solé, C. y S. Parella, 2004) y dinámica familiar (Dhooper, S. y L. Byars, 1989; Agbayani-Siewert, P. y L. Jones, 1997; Brannen, J., 2005; O’Laughlin, E. y L. Bischoff, 2005; Ortiz, V. y N. Mejía, 2009; entre otros).

En el caso de las académicas entrevistadas que se encontraban en un ciclo de vida maduro (hijos jóvenes o adultos), las responsabilidades de reproducción impactaban en menor grado el conflicto familia-trabajo. Por otro lado, en la situación de académicas en un ciclo de vida temprano (con hijos pequeños o en edad escolar) el conflicto solía acrecentarse e impactar en su productividad académica. En un estudio realizado en la Universidad de California, Estados Unidos se encontró que tener hijos menores de 6 años estaba relacionado con el hecho de poder obtener una posición de planta (Mason y Goulden, 2004). En nuestra investigación esta situación se ilustra en el siguiente relato:

“es más difícil ser exitosa como académica de alto rendimiento siendo mujer que siendo hombre ¿no?, la etapa de mayor productividad que es durante el doctorado y después del doctorado, es justo la etapa reproductiva que nos toca y de crianza de los hijos y eso pues obviamente por más eficiente que uno sea, es un lastre para nuestra productividad y siempre nos reduce ¿no? la productividad” (Académica 4)

Encontramos académicas donde la relación con su pareja era menos igualitaria se presentaban mayores problemas que en el caso donde la pareja o esposo compartía mayores responsabilidades respecto al cuidado de los hijos o las tareas domésticas, es decir, existe una relación entre logros profesionales y el apoyo de la pareja/esposo (Healy y Kraithman, 1996; Ledwith et al., 1991, citado en Mason y Goulde, 2004). Para ellas el apoyo de la pareja es considerado fundamental para su desarrollo profesional como para la dinámica

familiar, han construido relaciones más horizontales con sus parejas en materia de cuidado y atención de la familia y el hogar, donde se observa que las relaciones de poder se encuentran más equilibradas. Perciben a su núcleo familiar como una fuente de apoyo ante situaciones laborales estresantes y demandantes, donde el ciclo de vida familiar influye de manera significativa en la percepción del llamado conflicto trabajo – familia.

Los tipos de apoyo proporcionados por la pareja (práctico, moral y económico) inciden de manera favorable en el desarrollo profesional así como en la dinámica familiar, se encontraron presentes en los discursos de las quince académicas entrevistadas, las cuales relataron el apoyo recibido por su pareja en diferentes momentos o etapas de su vida familiar siendo significativos el apoyo moral y práctico brindado por la pareja principalmente en ciclos tempranos de la familia y en su trayectoria académica.

Los estilos de pareja encontrados (facilitadora, obstaculizadora, indiferente y competitiva) no se presentaron de manera pura en los esposos, sino que encontramos mezclas, por ejemplo una pareja facilitadora que proporcionaba apoyo práctico en el cuidado y atención de los hijos pero que se mostraba indiferente ante el desarrollo profesional de su esposa ó viceversa. El estilo de pareja que favorece el desarrollo profesional de las académicas es la “facilitadora” ya que brinda apoyo moral ante situaciones laborales y/o familiares así como apoyo práctico en la atención de los hijos y del hogar, mientras que en los otros tres estilos de pareja se

observó una fuerte influencia de los roles tradicionales que impactan en el trabajo y la familia.

Como se puede observar, las potenciales dificultades al conciliar el trabajo y la familia pueden ser menores si se cuenta con el apoyo de la pareja para la atención de los hijos, el hogar, así como en la carrera académica. Para las científicas entrevistadas compaginar el trabajo académico, su formación y la familia es factible gracias al apoyo proporcionado por la pareja y las redes sociales de apoyo, lo cual no es percibido por ellas como conflicto la conciliación de ambas esferas. De esta manera, resulta necesario considerar que es posible para la mujer científica tener una vida académica productiva sin sacrificar o dejar de lado la familia; coincidimos con Twombly (2005: 131) quien destaca que “es momento de cambiar el punto de análisis de la competición entre la maternidad y vida académica productiva hacia el reconocimiento de que la maternidad puede ser una parte integrante de una vida académica productiva”.

Referencias

Acker, S. (2003). Género y Educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo. Editorial Narcea, Madrid España.

Agbayani-Siewert P. y Jones, L. (1997). Filipino American women, work and family: an examination of factors affecting high labor force participation. *International Social Work* 1997; 40; 407 <http://isw.sagepub.com>

Becker, G. (1991). *A treatise on the family*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Brannen, J. (2005) Time and the Negotiation of Work–Family Boundaries. Autonomy or illusion? en *Time & Society*. Sage Publication <http://tas.sagepub.com>

Córdova, A., y otros. (1989). "Cambios demográficos y sus repercusiones sobre los problemas de la salud de la población trabajadora femenina urbana", en Jennifer Cooper, et al. (comp.) *Fuerza de Trabajo Femenina Urbana*, Mexico: Porrúa, Coordinación de Humanidades/UNAM.

Dhooper, S. y Byars, L. (1989). Stress and the Life Satisfaction of Black Social Workers. *Affilia* 1989; 4; 70 <http://aff.sagepub.com/cgi/content/abstract/4/1/70>

García, P. (2007). El género y la carrera de las ingenieras ejecutivas: recortes de historias de vida y trayectorias. *En Género, Cultura y Sociedad No. 4. Serie de investigaciones del PIEM. Curso de vida y trayectorias de mujeres profesionistas*. El Colegio de México. Programa interdisciplinario de Estudios de la mujer. México

Gatta, M. y Roos, P. (2002). Balancing without a net in academia: Integrating family and work lives. Manuscript, Center for Women and Work, Rutgers University, New Brunswick, NJ.

Healy y Kraithman, 1996

Hochschild, A. (1989). *The second shift*. New York: Avon Books.

Izquierdo, Ma. J. y otros, 2004. *Sexismo en la Universidad Autónoma de Barcelona: Propuestas de actuación para un diagnóstico*. Editorial Bellaterra Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en <http://www.uab.es/actualitat/dosframes.htm>

Lipovetsky, G. (2007). La tercera Mujer.

Permanencia y revolución de lo femenino. Editorial Anagrama Barcelona.

Martínez, S. y otros. (2009). Las académicas ante la política de pago por méritos. Un estudio en la Universidad de Colima. En *Género y Trabajo en las Universidades*. Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara y Gobierno Municipal de Guadalajara

Mason, Mary Ann y Marc Goulden (2004). "Marriage and Baby Blues: redefining Gender Equity in the Academy". *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, núm. 596, pp. 86 – 103.

Ortíz, V. y Mejía, N (2009). La condición de género en la formación de investigadoras en la Universidad de Guadalajara. En *Género y Trabajo en las Universidades*. Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara y Gobierno Municipal de Guadalajara

O'Laughlin, E. y Bischoff, L. (2005) Balancing Parenthood and Academia: Work/Family Stress as Influenced by Gender and Tenure Status. *Journal of Family Issues* 2005; 26; 79
<http://jfi.sagepub.com/cgi/content/abstract/26/1/79>

Ruíz, L. (2005). Mujeres científicas. Descubrir otra historia de la ciencia. En *Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres*. Narcea, España

Press, J. y Townsley, E. (1998). Wives' and husbands' housework reporting: Gender, class, and social desirability. *Gender & Society* 12:188-218.

Robinson, J. (1988). Who's doing the housework? *American Demographics* 10:24-28.

Shelton, B. y Daphne, J. (1996). The division of household labor. *Annual Review of Sociology* 22:299-322.

Solé, C. y Parella, S. (2004) "Nuevas" expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales "exitosas". Universidad Autónoma de Barcelona en [RES. Revista Española de Sociología, N.º. 4, 2004](http://www.fes-RES.RevistaEspañola.deSociología,Nº.4,2004). págs. 67-92
<http://www.fes->

web.org/publicaciones/res/archivos/res04/03.pdf

Consultado el día 22 de octubre de 2009.

Suitor, J; Mecom, D. y Feld, I. 2001. Gender, household labor, and scholarly productivity among university professors. *Gender Issues* 19:50-67.

Twombly, S. (2005). Parenting and Professing: Balancing Family Work with an Academic Career by Rachel Hile Bassett (ed.). Nashville, TN: Vanderbilt University Press.

Elisa Cerros Rodríguez, Trabajo Social, Maestría en Trabajo Social por la Universidad de Guadalajara, México.

María Elena Ramos Tobar, Investigadora del Posgrado de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Elisa Cerros Rodríguez, Trabajo Social, Maestría en Trabajo Social elisacerros@yahoo.com.mx

Fecha de recepción: Noviembre de 2010

Fecha de aceptación: Enero de 2011